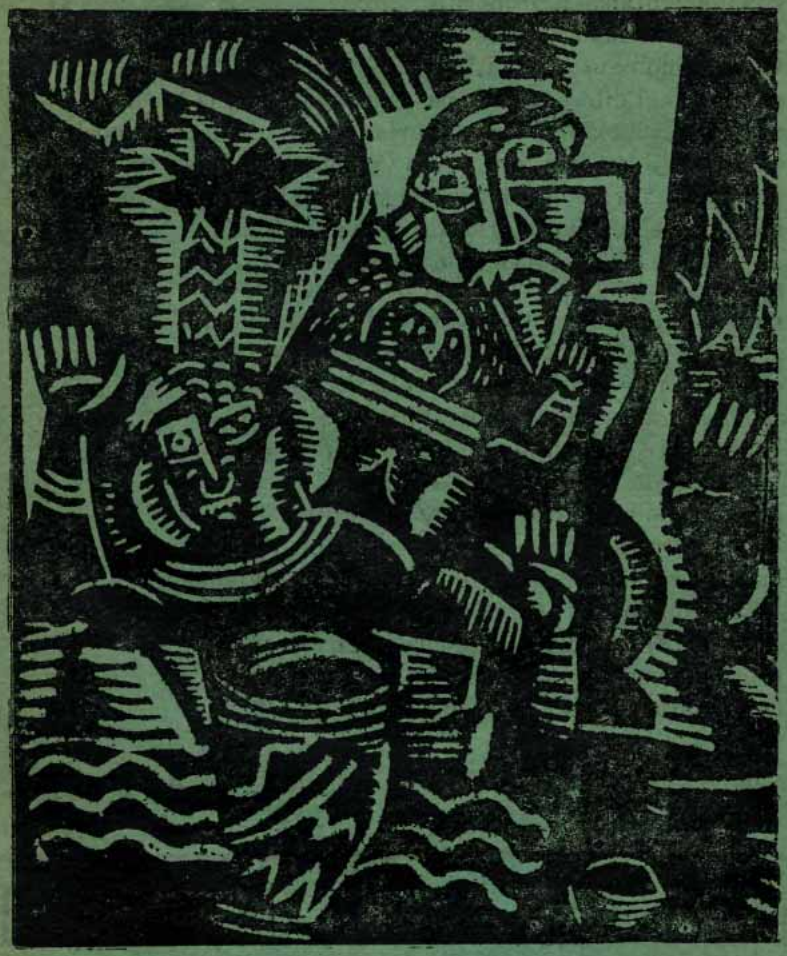
andarivel

revista bimestral de arte y crítica

santiago de chile casilla 2842



madera de anibal alvial

número uno

mayo 1927

d e s f i l e m u d o

estoi con el pájaro sin jaula ese pájaro hoi de colores
saltando los vidrios anuda el sonido de tu risa
hacia el norte equivocadamente los senos
columpio que reserva la mecida impar desviando
espalda de muchos abanicos las distancias
aparte las estrellas en la enredadera del naufragio
con las ventanas a propósito
conteniendo las cosechas ante las semanas ancladas
veo el timón aurora de itinerarios fugitivos
siguiendo el dibujo de tus pasos poliedros de la tarde
pasan el disco las distancias cortando el muelle de la noche
escalera de muchos resortes me pongo a subir las azoteas
despertando a galope el carrusel mayúsculas de todos los avisos
falsamente perfilan vidrios de colores al fondo
antena sin perseguir el silencio de los ojos
muestro las manos con el barniz de muchos olvidos
bajo el ala de tu pastora dibujo el crepúsculo nuevo
collar de piedras pálidas atardeciendo el disco de tus besos
en el reloj de atmósfera ardiente borrando las horas
acompaño a las nubes disparatadas el regreso a cualquier parte
corro sobre la vaciante de los horizontes madrugados
en la cuerda floja tirada al espacio
madurando los frutos del aire en el límite
las palabras se lanzan perdidas en la pista del deseo inválido
muñequera de distancias dando vueltas seguidas
soi con mis pasos delirando la marcha
el trapecista en el lomo de cualquier estrella
sobre el aislador en el trote de las ansiedades
la penumbra abandona todos sus pasos

h u g o m a y o

a n d a r i v e l

revista bimestral de arte y crítica
directores j moraga bustamante y juan florit
santiago de chile casilla 2842

Algo sobre el poema actual

Escribir sobre arte nuevo, es cosa de estúpidos, dicen por ahí algunas voces pequeñitas. El tal arte nuevo, no es arte, no existe, y si lo hay no es más que un simple pasatiempo o locura del siglo; pero asi y todo, el arte de hoy, tan combatido y negado,enfila su proa temeraria hacia los mares arborecidos de mañana sin que nadie pueda detener el tumbo de su ola inaudita y cimbreante.

Alguien argüirá que, si bien es cierto que hoy las nuevas tendencias literarias encuentran campo propicio para fructificar, no es menos cierto tambien, que sus cultivadores no lograrán captar la gloria eterna ni perpetuar en el frontis de las cosas perdurables, esta espedición depuradora y de conquista a la Cipango maravillosa, porque el arte de hoy es liviano y de entretención.

Se cree en una fiesta de equilibrio y de vidrios de colores. Juego de naipes y majia con las ideas más extravagantes. Cohetes que van y vienen bajo la carpa de un circo extraño y con orijinalidades de vidriera. En fin, una moda, gritan al doblar la esquina de la lógica prudente, los más, como si al fondo de los dias destorcidos las inquietudes de la vida fueran las mismas de siete siglos atrás. Para ellos el arte novísimo no tiene elevación ni solidez de muro clásico. Sus puentes levadizos no estan andamiados con la didáctica absurda de las Academias ni tienen sus ventanas que miran hacia todos los horizontes la pesadez de sus Diccionarios. La gramática está bien en las manos de los postulantes a bachilleres. El poema de hoy asi canta más libremente, sueltas las amarras que lo hacian desesperarse, como una cosa natural que no está sujeta a ninguna ley artificial, fabricada y aplicada ciegamente por los escritores de ayer. Porque no hay nada más detestable que la belleza encadenada a la forma y de más feo talante que el pensamiento creador del hombre, humillado en los catorce versos de un soneto frio y calculado.

En la actualidad el poema moderno se ha alijerado de su antiguo traje de viaje, deja lo que está bien ahí, y busca sin temor a equivocarse, el espejo de este siglo aviónico y de los grandes matchs de box, seguro de no encontrar en la ruta de los accidentes cuotidianos, un semáforo con su monóculo montado al rojo violento.

Llegará a la síntesis, tal vez, ha dicho un joven crítico español. ¿Y acaso no se está ya endilgando los pasos por algunos novísimos hacia ese punto cardinal del poema?.

Escrito estaba, dice el evanjelio en una parte de la vida de Jesús, que esto tenia que suceder. Esto también lo mismo digo sobre el arte de hoy. Allá o aqui, no importa de donde largó el hombre su primera honda de estrellas revolucionarias. Torre o ciudad, puerto o boulevar, lo interesante y esencial en este caso es la marcha evolutiva de este movimiento de vanguardia.

Todo pasará menos mi palabra, dijo el Galileo y eran porque ellas nacian de las profundas raices del corazón. Asi tambien los poetas actuales de "la tierra trajinada del alma", extraen su parte de esencia para el total laboramiento del poema moderno. No copian del "natural", objetivamente, como los otros. Los nuevos siguen las evoluciones de sus hélices subjetivas, arrastrando desde el fondo de la "nada" los elementos que mañana dirijirán la jornada.

Son los archimillonarios, conductores de navios magnificos cargados con metáforas. Por eso en la evolución del poema de hoy la belleza no es una cosa vista de antemano, es una cosa creada. Ella se ajusta una capa de paisajes cromáticos y es esquiva en la entrega definitiva, al revés del poema antiguo; pero para alcanzarla y comprenderla es necesario tener una mayor cultura y una sensibilidad quintaesenciada, que la mayoria de los hombres no pueden ostentar por abundancia de miopía cerebral. Y siendo la hora actual de completa renovación en todos los órdenes de la vida, podemos afirmar, sin temor a dudas de que el arte de hoy no es un arte de entretención y que morirá. No lo puede ser, como muchos lo creen, porque en él el nuevo espíritu del siglo y las disciplinas estéticas libres, juegan un importante papel depurador: CREANDO Y ENTERRANDO LOS VIEJOS PRECEPTOS ACADEMICOS.

a n d r é s m a l f a

p o e m a

faro de invierno como un dique tu recuerdo
espera de hoy sube por tus muros distantes

qué hombre teléfono te habla rasguñado de ciudades

hombro de la tarde cuelgo mis carteles de sueño
quien asesinó tu carta ahora en esta noche que se acuesta
habia una vez un reloj que se desbordaba de horas
aún te espero después del último minuto de diciembre

antes que yo otro te rayó de paisajes y de mástiles
o pegó en tus palabras estampillas de flores
hasta descubrió el continente de tus besos de porcelana

estás llena de motores quién juega contigo
en el patio de ese cuartel de engaños
en esta hora del mundo
cuatro del alba costa del pacífico.

f e n e l o n a r c e

c o c k t a i l

cinco chimeneas
sujetan el over-all del cielo

el viento dá cuerda a las veletas
y juega a la mudanza con las nubes

ahora
banderillas de color se clavan en la sombra

los transeuntes beben el tráfico
estridente cocktail

mis piernas se escapan de la acera
pasan del brazo las esquinas

la ciudad sube a los rascacielos
a cazar perspectivas

la sigo
una inyección de paisajes tonifica la vista

distante un plano verde
ensaya un ballet de aire sanitario

los caminos son los tatuajes
mas bien las fronteras en el mapa de la llanura

madura el silencio su siesta
afirman las abejas sus colmenas con cemento de miel

de pronto
una motocicleta tritura
las églogas que se le olvidaron a fray luis de leon

j u a n f l o r i t

m a r í t i m a

gira la rueda
de los años desteñidos

mi corazón aterriza mas allá de los calendarios

un recuerdo viene de un largo viaje
c h o c o l a t e r i z a d o

apunta mi turismo

casas como los lagartos
tendidas sobre los cerros
que se copian en el mar

ciudad marítima
mia
a n f i t e a t r a d a
comercial y blanca

salta un trampolin de años

caen los dias
al mundo como las hojas

j moraga bustamante

Music-Hall

"CCOCA" poemas de izquierda, dibujados en Buenos Aires por el poeta Mario Chabes, es un libro novedoso en imájenes y él un entusiasta arquero mayor.

"FALO" inscribe el nombre del imajinador Emilio Armaza en el sinamay de la hora actual, hora de selección, con esta metáfora admirable: "el alma anda sin ruido por la alcoba apagando los cirios" y ésta síntesis "el dia que la muerte te detenga - le alargarás la mano - por la limosna de un minuto".

"MAELSTROM" de Luis Cardoza y Aragón. Haciendo un maravilloso círculo de secuencias dadaistas, aterriza con Keemby, el "as" descubridor de Pompierlandia, de la torre de Eiffel, en nuestro campo andarivelista y logra captar, con su orijinal personaje, la admiración de los nuevos.

PABLO PALACIO. "Un hombre muerto a puntapiés", cuentos, Quito.. Son relatos movidos y ájiles, donde el humorismo y la ironia "ensayan un ballet de aire sanitario" para las viejas fórmulas del cuento.

a m

poema de las catástrofes

canto al peligro
en cuyos puños tumultuosos hai racimos de siglos
al diagonal de afilado sijilo
que tras las esquinas del tiempo
soslaya su insidia
i al espectacular de las catástrofes
donde la muerte adquiere aspecto fabril
descarrilamientos entusiastas
entre el clamor de hurras
de las locomotoras frenéticas
que ansiaron correr por los rieles del horizonte
i ante el circo atónito del paisaje
los tardíos vagones
esbozan un salto de hipopótamo en celo
restos
esqueleto mecánico del mundo
choques de autos
besos desesperados
que llegan con los faros ojerosos
con certeza de imanes
a encajar sus destinos telescópicos
caidas de aeroplanos
como inhábiles pájaros que sufrieran de vértigo
i que quedan innobles en la tierra
convirtiendo los campos en papel cazamoscas
derrumbes
edificios que caen de rodillas
cansados de su actitud vertical
paredes abiertas como vulvas de ostras
descubriendo la intimidad de las alcobas
siempre el flagrante adulterio
marcos de puertas - órbitas de calaveras
espejos que de pronto se tragan todo el cielo
· ladrillos sin reboque - queda la casa en carne viva
naufragios
donde hasta los gritos se ahogan
miradas que se aferran al metafísico salvavidas del horizonte
mientras el mar tras de engullir los mástiles
se sacude las manos
i tiene unos segundos de quietud socarrona
explosiones
para vosotras es pequeño el espacio
i acabareis por dilatar al universo
anticipos de apocalípsis
insurrección de lo inhumano
que se escapa por la brecha abierta en el tiempo
terremotos
la tierra se sacude el incómodo parasitismo de los hombres
juega a los dados con las casas

i en su malabarismo abate el orgullo de los montes
catástrofes
en las que la tierra niña salta a la comba
en la que dios estira sus brazos
    incómodo por su creación incompleta
ventanas
por donde asoma sus puños lo increible
porvenir impaciente
vosotras haceis de la vida
una posibilidad de milagro
al triturar la monotonía de los determinismos
i posibilizar lo desatinado
un dia
cuando millones de siglos se hayan condensado
i estalle la piel del segundo que los contenga
será el sol una bomba
que derrumbe los muros del tiempo i el espacio
i desplome la bóveda de lo absoluto

eduardo gonzalez lanuza

fertigsein

cuando el canto de los gallos iba desenredando el alba
caida tu sombra en los trigales como serpiente perseguida
el rocío te besaba los pies suaves peces rosados
y mi voz internaba su aguja hasta estremecerte
sortija inútil talvez yo quise recobrarte
ahora sorpréndome solo aislándome acaso para conocerme
tengo la savia aliviadora la intranquilidad sumerjida en mis raíces
oh todo lo que es mío sepultándolo en la sombría humedad
como un trompo giro en el abandono hornacina de cruces
no sé situar el calendario guardador de los dias
apáganse las fechas busco los años atrasados o difuntos
se hinchan las hojas mi amor en todas partes
matilde y su hermana con la voz arrodillada para qué
                sin embargo
hacia ella corre el viento a mirarla en los ojos
ubica sin duda cobijándose los suyos en los mios
encima de todo un cariño inmóvil de seguro que se oculta
esta noche el olvido acercándose habitante de los límites confusos
la soledad permanente y los andamios crecen levantándote
turbina en movimiento la persistencia del instante
soy el agua insegura pegada o seguidora de las hélices

arturo tronkoso

C. Gigum
Nov. 158.

aguafuerte de diguiment

BUENOS AIRES

Buenos Aires mi tierra querida
Buenos Aires la reina del Plata
pebetas cantan cinematográficas
rascacielos constelados de tea-room
la piba y la giranta sifilítica
estilizan el alma nocherniega
gallegos líricos napolitanos
en el estuario de azogue
ojos oblícuos cantando
i fuman los transatlánticos
sus pipas de lunas nuevas
en Palermo un sarampion de rosales
hidroterapia de la lluvia fina
de alli sopla un rociador de agua florida
el transandino abrocha el pantalon de América
los condores saetas
una panoplia de senos ariscos
jugando a morirse
Pigall-Maipú hocico abierto
suenan campanillas eléctricas
el deseo en alambres de oro
entre la pampa i el atlántico
crece el subo de cocaina
el gaucho toma el mate de leyendas
humo de lágrimas de los guitarrones
Buenos Aires se mira hacia el oriente
un ruiseñor le triza sus espejos
la tristeza le muerde algun cantar
el compadrito contorsionado
una blanca serpiente
organilleando voluptuosidades
un rosario de calles músicas
pero hai una melena
canta el pampero sobre sus guedejas
caramelos de sol come la chica
el tango
como un montón de serpentinas negras
champagne con lágrimas
la risa opaca de un clown
el futurismo de una copla muerta
navegante del vacío
como la cola de un poliedro
volador
marineros que no supieron nunca
que llevaban el sol en los bolsillos
por un beso en la boca
geen gonorrea amor
torcieron los timones de su estrella
un naufrajio mar de lunas verdes

con la pipa apagada de aventuras
los mandoliones son libros rotos
cincuenta poemas compuestos
en Florida se pone medias nuevas
i la menstruante boca pinta al rouge
traza peces de sangre
aquariums de espejos
dice ché con el abdomen chic
las mujeres de Grecia
las risas de Paris
vino versos de espuma
la marejada se quiebra
en los acantilados de parquet
del Tabaris
cosmópolis impuber i danzante
el cigarro en la boca de un noctámbulo
Mar del Plata
cazador de sonrisas detras de los cigarros
como el cazador tras de las liebres
las almas transplantadas
cojiendo mariposas de deseo
música de los puertos
metida en guantes de jazz
como un viento pampero
cayó el puño de Firpo en Yankilandia
un hongo le acaricia la melena
la flapper le pone los guantes jigantescos
i como un principe de Babilonia
las talegas de oro le hacen sombra
Oh torre de Babel recien parida
L ly Dora Petrowa Milagros Margot
haciendo footing van las vendedoras
de dolor
en la Avenida de Mayo
se corre el Derby de los siete pecados
un italiano en camiseta
i un gallego en alpargatas
tocan el mandolion
100 vendedores de maní tostado
la nariz de un borracho
bailando el charleston colorada
el tranvia a paso de parada
se cuadra frente al policeman
las trenzas de agua le cubren las espaldas
alfileres de mástiles agujas de baupres
un navegante de tercera clase
parodia del divino genoves
los transatlánticos se recuestan de vientre
farcles rojos en las perspectivas
el maquereau silba a la gigolette
en el tigre regatas matrimoniales
una luna terciaria
los árboles de frac

insuflan un balón de fuego
sobre los ventrículos del pollo bien
resbala la añoranza milenaria
una escolar lectura de Isaac

Envio
COSMOPOLIS IMPUBER DANZANTE
alma de gaucho músculos de potro
sentimentalismo verde de gigoló
el bataclan te electriza los pezones
i la sombra de Ejipto te decora
la quinta dimensión del music-hall
tu cabellera engominada envuelve
los cinco continentes i las aguas
con aroma de mate i guitarró n
tu mantón de praderas i rebaños
cubre el ombligo de Sud-America
de la mirada lúbrica i judaica
del monocle de acero de New-York
BUENOS AIRES MUJER DE ANCA SALVAJE
TIERRA DE DEVENIR I DE AVENIR
COLLERA DE BRILLANTES DEL SMOCKING
QUE USA LA AMERICA CUANDO VA A PARIS

j u a n m a r i n

PARABOLA FRACASADA

Todas sus vigilias, todas sus tristezas y las luchas de medio siglo por dar alma a la materia, sus dolores, sus alegrías, su sensibilidad maravillosa, su genio, su alma, la humanidad toda, estaba condensada en el milagro de su Galatea. Cerca de la diosa de mármol los más acertados trabajos de su vida infatigable, tomaban un aspecto precario, rudo, vulgar. Sobre las centenas de obras: cabezas, torsos, estatuas talladas en años y años, erguíase dominatriz y alado, aquel mármol que parecía hecho por las manos mismas de Apolo.

Pigmalión, loco de amor, maravillado, contemplaba sus manos que fueron capaces de labrar tanta belleza. ¡Sus toscas manos mortales engendraron eternidad! Y postrado ante los dioses agradecía aquella dádiva única; mas, aún ante Apolo, quemándose en sollozos de subcutáneo orgullo, no miraba al dios de gracias infinitas: su imaginación sobre imprimia las líneas singulares de su Galatea. Admirando la tierra redimida de la estatua, sus manos vacilaban, temerosas de profanaciones, cuando se acercaban a palparla. ¡Quién sabe cuanto duró el éxtasis, el beso que por fin depositara, de rodillas, en uno de los pies de la estatua! Al alzar la mirada, Pigmalión vió la mano de Galatea venirse a posar en su cabeza. La obra eterna habíase tornado en carne, en más bella carne que la piedra inmortal, carne perecedera de mujer. Y, sin embargo, Pigmalión lloraba ante los dioses rogándoles la volviésen al mármol y quedase así, para la eternidad. Galatea- un espejo en la mano—se admiraba y sonreía burlándose de la pena del artista y de las estatuas muertas.

De todos los libros de mi biblioteca emanan las formas de mi Galatea, de todos mis libros, del recuerdo de mujeres amadas selecciono un detalle, de las obras de mis pintores predilectos tomo encantos sobrenaturales, el alma de una sonrisa, la música de una línea, la voluptuosidad de un lunar.... En todas mis páginas la he perseguido con amor infinito. La han buscado mis sueños hasta en los más absurdos confines, en los más remotos horizontes, en los más artificiales paraisos. Mi imaginación, con una Rosa de los Vientos que tiene un pico mas que las otras, márchase todos los dias tras su huella vaga. La presiento, la adivino; pero hay tantos detalles imprecisos, tantos!, que en vano he sido infatigable! - Apenas si la he vislumbrado: aun no está madura la gloria mia de poder - morir a sus pies venerándola. He visto a mi Galatea lejana, indecisa, opaca está como una figura de Carriere, hasta en el fondo de mi corazón.

La he buscado en cientos de ciudades, en miles de libros; en museos, en fiestas, en tantos amores mios; en el cinematógrafo, en la iglesia como en las mancebias; en los trenes, en los barcos que me llevan a otras tierras para tambien buscarla allá. Como soy hombre tengo una idea femenina de mi maravillosa abstracción y....

(Yo no sé mas lo que deseaba decir en el párrafo anterior. Me veo obligado a truncarlo. ¿Me habré escapado de una definición? Seguro estoy de que como tantas otras veces, el misterio se escurrió de mis manos agitándose como un pez medio muerto. Iba a decir algo grande. Guardo dulces presentimientos y un rojo sabor de la palabra que no pude decir o que no supe inventar. La sonrisa de quien me lee no me impedirá continuar la parábola. Me basta la voluptuosidad de sufrir el dardo de una idea inexpresable y la voluptuosidad no menos grande, de tener frente a mi una hoja en blanco de papel donde el misterio me cita para batirnos con lealtad y belleza)

Por la Gracia de Dios yo fuí un instante un gran poeta y de mi poema, enorme como el mar, nació mi Galatea aun mas bella que Afrodita: ¡tan grande era mi amor y tan bello el poema que me concediera la Gracia de Dios! - Las cuartillas escritas con la sangre de las musas se tornaron en carne, en carne modelada con atributos de recuerdos, selecciones de mis sueños, con rasgos de almas escogidos en amores mios, mujeres, libros, músicas etc., ¡ah! y entonces, precisas se hicieron las líneas de mis horizontes, precisas y palpables, precisas, precisas, y de una belleza tal que me llenaron de pavor y me fueron casi insoportables. Alegria enorme, cálida, infinita como la belleza de mi Galatea, fue mi alegria cuando comprendí que toda la divina fatiga de mi vida podia tenerla entre mis brazos!. ¡Qué me importa la Eternidad! ¡Mi Galatea, llamada a ser eterna, va a morir por mi y conmigo! ¡Y fue tanta nuestra fiebre que estrujandonos el uno contra el otro, rodamos por la alfombra -Oh! Vida mia! - y nos amamos como hombre con hembra!. Tornada en carne, volvió al polvo: murió el gran poema. Fuimos inmortales tres minutos. Pobre Pigmalión! - Yo aun tengo en mis labios sabor de infinito y huelen mis manos a eternidad.

l cardoza y aragon

el lanzador de hondas
poemas de j moraga bustamante aparecerá en breve ediciones andarivel

Mapa-mundi

Entre las revistas de América más interesantes, señalamos la que publica en Lima, José Carlos Mariátegui: "**Amauta**". En ella enarbolan sus banderas de metáforas, Serafín Delmar, Magda Portal, Alejandro Peralta y algunos otros poetas peruanos, que están haciendo una excelente labor de sanidad literaria. Ellos, con, Hidalgo, han aportado a la poesía de su patria, viriles glándulas renovadoras.

Hugo Mayo nos envió desde Guayaquil, meses atrás, "**Motocicleta**", trepidante hoja de vanguardia. Primer viaje. Movían su motor de músculos ágiles, varios poetas del Ecuador, Perú y Chile. No ha vuelto a pasar por la vereda angosta de éste país.

Desde hace poco está en Santiago, vinculándose a los escritores jóvenes, Juan Pérez Domenech, poeta español de personalidad valiosa. "Lectura Selecta" acaba de publicarle "La moscovita de los transatlánticos", breve relato novelesco. Nascimento le editará un libro de viajes. Tiene además terminadas dos novelas.

Arturo Tronkoso anuncia su libro de poemas, "**Andariveles en Surlandia**". Además "**Reflector**", revista de los valores nuevos de Chile y Sud-América. Presentará en todos sus números, en una exposición de traducciones, a los escritores franceses actuales de aspectos más significativos.

Saludamos a "**La Gaceta Literaria**", periódico quincenal de indiscutible gran valor y de una segura trayectoria larga. Aparece en Madrid dirigido por E. Jiménez Caballero. Secretario, Guillermo de Torres. Dos críticos de espíritu nuevo y sagaces.

Alberto Guillén ha encendido otra vez su linterna. Ahora busca a los poetas americanos de avanzada. Prepara una Antología. A fines de año se irá a España para entregarla a la Casa Calpe. Poemas y datos pueden enviársele a Lima, Avenida Arica 128.

Lautaro y Aníbal Alvial, son dos pintores jóvenes que en Chile dignifican con honradez y belleza, el grabado en madera. Residen en Valparaíso. Damos en la portada, uno de Aníbal.

Imp., Av. Condell 659